POTTERMORE PRESENTS

HOGWARTS

UNA GUÍA

INCOMPLETA

Y

POCO

FIABLE

J. K. ROWLING

POTTERMORE
PRESENTS

J. K. ROWLING

Pottermore

from J.K. Rowling

ÍNDICE

CAPÍTULO UNO: EL VIAJE A HOGWARTS

Estación de King's Cross

Andén nueve y tres cuartos

El expreso de Hogwarts

CAPÍTULO DOS: LA CEREMONIA DE SELECCIÓN

El Sombrero Seleccionador

Hatstall

CAPÍTULO TRES: EL CASTILLO Y LOS TERRENOS

Sala común de Hufflepuff

El mapa del merodeador

El gran lago

CAPÍTULO CUATRO: LAS LECCIONES DE HOGWARTS

Asignaturas de Hogwarts

El giratiempo

CAPÍTULO CINCO: LOS HABITANTES DEL CASTILLO

Los fantasmas de Hogwarts

Fantasmas
La balada de Nick Casi Decapitado
Los retratos de Hogwarts
Sir Cadogan
CAPÍTULO SEIS: LOS SECRETOS DEL CASTILLO
El espejo de Oesed
El pensadero
La piedra filosofal
La espada de Gryffindor
La Cámara Secreta

DEL EDITOR DE POTTERMORE:

Sabemos bastantes cosas de Hogwarts. Es un colegio para brujas y magos al que se accede tras recibir una invitación que entrega un búho. Hay ciento cuarenta y dos escaleras que se mueven como si tuvieran vida propia. Sus fundadores fueron Godric Gryffindor, Rowena Ravenclaw, Helga Hufflepuff y Salazar Slytherin, en cuyo honor se pusieron nombre a las diferentes casas.

Cuenta incluso con un pasadizo secreto debajo de la estatua de una bruja tuerta por el que una persona bastante delgada podría colarse hasta el sótano de Honeydukes. Sin embargo, hasta el profesor Albus Percival Wulfric Brian

Dumbledore asegura no conocer todos los secretos de Hogwarts y, bueno, nosotros tampoco.

Solo hay una persona que lo sabe todo sobre Hogwarts. En esta colección de textos, J.K. Rowling desvela algunos secretos ocultos y extrañas leyendas de este colegio británico de magia y hechicería.

CAPÍTULO UNO

Comenzaremos como cualquier bruja o mago que va de camino a Hogwarts: en la estación de King's Cross de Londres. Este lugar tiene un ritmo frenético y está lleno de gente que viene a la ciudad a trabajar. Todo el mundo está tan ocupado pensando en sus cosas que no se dan cuenta de que algunas personas cargadas con baúles, búhos, gatos y túnicas atraviesan la barrera que está entre dos andenes y desaparecen.

ESTACIÓN DE KING'S CROSS POR J.K. ROWLING

Cuando Ottaline Gambol se apropió de un tren muggle para usarlo como el nuevo medio de transporte de los estudiantes de Hogwarts, también mandó construir una pequeña estación en el pueblo mágico de Hogsmeade: algo imprescindible para un tren. Sin embargo, el Ministerio de Magia sabía que construir una estación mágica en medio de Londres sería demasiado

incluso para la famosa persistencia de los muggles de no notar nada mágico aunque les explote en las narices.

Fue Evangeline Orpington, ministra entre 1849 y 1855, quien dio con la solución: añadir un andén oculto en la recién construida estación muggle de King's Cross que sería accesible solo para brujas y magos. En general, esta solución ha sido muy eficaz, aunque ha habido ciertos problemillas a través de los años, como brujas y magos a los que se les cayeron maletas llenas de libros de encantamientos mordedores y bazos de tritones en el encerado suelo de la estación o simplemente desaparecieron a través de la sólida barrera haciendo mucho ruido. Normalmente, al principio

y al final de cada trimestre de Hogwarts, siempre hay cerca un cierto número de empleados del Ministerio de Magia vestidos de paisano dispuestos a tratar con la memoria de cualquier muggle que necesite ser alterada.

Pensamientos de J.K. Rowling

King’s Cross, una de las principales estaciones de tren de Londres, tiene un significado especial para mí, pues mis padres se conocieron en un tren a Escocia que salió de la estación de King’s Cross. Por esta razón, además de por tener un nombre tan simbólico y evocativo y por ser la estación desde la que salen los trenes hacia Caledonia, nunca dudé dónde estaría el portal que llevaría a Harry a Hogwarts, o el medio

de transporte que usaría.

Se cuenta (aunque no sé decir cómo se originó la historia, la leyenda es sospechosamente vaga) que la estación de Kings's Cross se construyó o bien sobre el lugar de la última batalla de Boudica (Boudica fue una gran reina británica que lideró una rebelión contra los romanos) o bien donde se encontraba su tumba. Según la leyenda, la tumba estaría situada en algún lugar entre los andenes ocho y diez, aunque no lo sabía aún cuando decidí el número para el andén de los magos. La estación de King's Cross recibió su nombre de un monumento ya demolido al rey Jorge IV.

Ahora hay un carrito de verdad que sobresale de una pared en la estación de

King’s Cross, y siempre me hace sentir orgullosa cuando paso por delante.

Sin duda, la forma más fiable de llevar a un joven mago o bruja a Hogwarts es montándolo en uno de los trenes que salen de King's Cross (los coches voladores no son nada fiables). Pero ¿por qué existe el andén nueve y tres cuartos? ¿Qué otros andenes hay ocultos y a salvo detrás de esos muros?

ANDÉN NUEVE Y TRES CUARTOS

Pensamientos de J.K. Rowling

Cuando escogí el número del andén oculto que llevaría a los jóvenes magos y brujas al internado, decidí que debía ser un número entre los andenes muggles, así que, obviamente debía ser una fracción. Esto me llevó a hacerme la interesante pregunta de cuántos otros andenes fraccionarios existirían entre los números enteros en la estación de

King's Cross, y concluí que probablemente había unos cuantos. Aunque estos no salen en el libro, me gusta pensar que es posible subirse a una versión del Orient Express para ir a los pueblos mágicos de la Europa continental (mira en el andén siete y medio), y que otros andenes pueden abrirse según sea necesario, por ejemplo, para grandes eventos excepcionales como los conciertos de Celestina Warbeck (consulta tu billete para obtener más información).

El número nueve y tres cuartos se presentó sin tener que pensar mucho, y me gustó tanto que lo acepté inmediatamente. Es la parte de «tres cuartos» lo que lo hace interesante, por

supuesto.

A continuación, lo más lógico es subirse al expreso de Hogwarts, que cada año lleva a los estudiantes nuevos y veteranos al colegio de magia y hechicería.

EL EXPRESO DE HOGWARTS POR J.K. ROWLING

Como sabemos gracias a los relatos históricos, y por la evidencia dejada en tallas de madera y grabados, los estudiantes de Hogwarts solían viajar al colegio como más les apetecía. Algunos iban volando en sus escobas (algo bastante difícil llevando maletas y mascotas); otros intentaban aparecer por arte de magia (a menudo con efectos desastrosos, ya que el castillo y los

terrenos siempre han estado protegidos con encantos antiaparición); otros llegaban montados en toda clase de criaturas mágicas.

(De hecho, se dice que los thestrals que viven hoy en el bosque prohibido, y que están adiestrados para llevar los carruajes de la escuela desde la estación de Hogsmeade, son los descendientes de los que antaño utilizaban los antiguos estudiantes).

A pesar de los accidentes que solían sucederse por culpa de estos diferentes modos de transporte mágico (sin mencionar todos los magos volando hacia el norte que los muggles avistaban año tras año), hasta la imposición del Estatuto Internacional del Secreto en

1692 era responsabilidad de los padres llevar a sus hijos al colegio. Fue entonces cuando se vio la necesidad de encontrar un modo más discreto de transportar a cientos de niños de la comunidad mágica desde toda Gran Bretaña a su colegio secreto de las Tierras Altas de Escocia.

Primero se situaron trasladores en puntos de recogida por toda Gran Bretaña. La logística supuso grandes problemas desde el principio. Todos los años a un tercio de los estudiantes le era imposible llegar: o no llegaban a tiempo para efectuar el transporte a la hora establecida o no encontraban el discreto objeto encantado que les transportaría al colegio. También estaba el hecho

desafortunado de que muchos niños se mareaban (y todavía se marean) con los trasladores, así que, durante los primeros días del curso, la enfermería estaba abarrotada con estudiantes que se reponían de ataques de histeria y náuseas.

Aunque el Ministerio de Magia tuvo que admitir que los trasladores no eran la solución ideal al problema de transporte del colegio, fue incapaz de encontrar una alternativa aceptable. No se podía volver a los viajes no regulados del pasado, pero los directores del colegio no deseaban que se violara la seguridad del castillo y se negaban a establecer una ruta más segura de entrada en el colegio (por ejemplo,

permitir que se pudiera entrar a través de una chimenea con polvos flu).

La ministra de Magia Ottaline Gambol, a quien le intrigaban muchísimo las invenciones muggles, vio potencial en sus trenes. Fue ella quien sugirió esta osada y controvertida solución a este espinoso problema. De dónde salió el expreso de Hogwarts exactamente no se ha logrado probar nunca, sin embargo se sabe que hay informes secretos en el Ministerio de Magia que informan de una operación masiva en la que se utilizaron ciento sesenta y siete embrujos desmemorizantes y el mayor encantamiento de camuflaje jamás llevado a cabo en Gran Bretaña. A la

mañana siguiente de estos presuntos delitos, una locomotora de vapor de un brillante escarlata con todos sus vagones sorprendió a los habitantes de Hogsmeade (que tampoco se habían dado cuenta de que tenían una estación de tren), mientras que varios sorprendidos trabajadores ferroviarios muggles de Crewe se pasaron el resto del año dándole vueltas a la cabeza a la extraña sensación de que habían extraviado algo importante.

El expreso de Hogwarts se tuvo que someter a varias modificaciones mágicas antes de que el ministerio lo aprobara para su uso como transporte escolar. Muchas familias de Sangre limpia se mostraron indignadas ante la

idea de que sus hijos usasen un medio de transporte muggle, pues pensaban que era inseguro, degradante y antihigiénico. Sin embargo, como el ministerio decretó que los estudiantes tendrían que viajar en el tren o no podrían ir al colegio, las objeciones se silenciaron rápidamente.

CAPÍTULO DOS

LA CEREMONIA DE SELECCIÓN

Los estudiantes de primero son recibidos en el Gran Comedor para pasar la prueba de personalidad más precisa del mundo mágico. Uno a uno, se llama a cada mago y bruja y se coloca sobre su cabeza un sombrero parlanchín de infinita sabiduría. Ya estamos al tanto de lo que hace el Sombrero Seleccionador, pero ¿sabemos cómo se creó?

EL SOMBRERO SELECCIONADOR POR J.K. ROWLING

El famoso Sombrero Seleccionador de Hogwarts explica su historia en una serie de canciones al principio de todos los cursos. La leyenda cuenta que perteneció a uno de los cuatro fundadores, Godric Gryffindor, y que fue encantado a la vez por los cuatro para asegurarse de que los estudiantes serían divididos entre las cuatro casas que llevan sus nombres y seleccionados

según las preferencias escolares de los fundadores.

El Sombrero Seleccionador es uno de los objetos encantados más listos de todos los que las brujas y los magos encontrarán jamás. Contiene la inteligencia de los cuatro fundadores, puede hablar (a través de una abertura cerca del ala) y es un experto en Legeremancia, por lo que puede ver dentro de la cabeza del que lo lleva y adivinar sus habilidades o su estado de ánimo. Incluso puede responder a los pensamientos del que lo lleva.

El Sombrero Seleccionador tiene otra habilidad que muy pocos en Hogwarts conocen. Es un portal mágico por el que se puede acceder a una de las

propiedades de Godric Gryffindor: la espada de Gryffindor. El propio Godric encantó esta arma para que apareciese siempre que un miembro de su casa pidiera ayuda con el sombrero puesto. Durante los periplos de Harry Potter, esta espada dejó en dos ocasiones las manos de su dueño temporal y fue en busca de un Gryffindor que necesitaba un arma.

El Sombrero Seleccionador es famoso por negarse a admitir que ha cometido un error al seleccionar la casa para un estudiante. En esas ocasiones en las que los Slytherins se comportan de forma altruista o desinteresadamente, cuando Ravenclaws suspenden todos los exámenes, cuando los Hufflepuffs se

muestran vagos pero inteligentes y cuando los Gryffindors actúan con cobardía, el Sombrero defiende su decisión original con uñas y dientes. Aunque, bien pensado, es sorprendente que el Sombrero haya cometido tan pocos errores a lo largo de los muchos siglos en los que se ha utilizado.

Pensamientos de J.K. Rowling

El Sombrero Seleccionador no aparece en mis primeros apuntes sobre Hogwarts. Pensé mucho en los diferentes métodos de repartir a los estudiantes, puesto que sabía desde el principio que habría cuatro casas, todas con cualidades muy diferentes. La primera era una elaborada máquina al estilo de las caricaturas de Heath Robinson que hacía todo tipo de cosas mágicas antes de decidir. Pero no me

gustó, parecía demasiado complicado y a la vez demasiado fácil. A continuación puse las cuatro estatuas de los fundadores en el vestíbulo del castillo. Estas volverían a la vida y seleccionarían a los estudiantes de entre la multitud delante de ellos, mientras el resto del colegio observaba. Me gustaba más, pero aún no parecía del todo adecuado. Finalmente, escribí una lista de formas en las que se puede seleccionar a las personas: pinto, pinto, gorgorito; sacar la pajita más corta; ser escogido por el capitán del equipo; sacar nombres de un sombrero; nombres sacados de un sombrero parlante; ponerse el sombrero; el Sombrero Seleccionador.

El Sombrero Seleccionador es muy inteligente, pero dividir a todos los estudiantes de Hogwarts en cuatro casas es una tarea complicadísima y se queda atascado de vez en cuando. Es muy raras ocasiones el Sombrero tarda en decidir el destino de cada estudiante, y existe un término para cuando eso sucede.

HATSTALL
POR J.K. ROWLING

Un término arcaico de Hogwarts para designar a un nuevo estudiante cuya selección dura más de cinco minutos. Este tiempo de deliberación es excepcionalmente largo para el Sombrero Seleccionador y ocurre en contadas ocasiones, quizás solo una vez cada cincuenta años.

De entre los contemporáneos de Harry Potter, Hermione Granger y Neville Longbottom estuvieron muy

cerca de llegar a ser Hatstalls. El Sombrero Seleccionador pasó casi cuatro minutos intentando decidir si debería mandar a Hermione a Ravenclaw o a Gryffindor. En el caso de Neville, el sombrero estaba determinado a mandarle a Gryffindor, pero él, intimidado por la reputación de valentía de esa casa, pidió plaza en Hufflepuff. Su lucha silenciosa acabó con el triunfo del Sombrero.

Los únicos Hatstalls que Harry Potter conoció personalmente son Minerva McGonagall y Peter Pettigrew. El sombrero tardó cinco minutos y medio agónicos en decidir si Minerva debía acudir a Ravenclaw o Gryffindor, mientras que Peter acabó en Gryffindor

tras una larga deliberación entre esa casa y Slytherin. El Sombrero Seleccionador es increíblemente tozudo y sigue sin aceptar que la decisión respecto a Peter pudo ser errónea y lo justifica con las (dudosas) pruebas de la muerte de este.

CAPÍTULO TRES

EL CASTILLO Y LOS *TERRENOS*

Hogwarts es un increíble laberinto mágico y fascinante con mazmorras, torres, un árbol con muy mal carácter, un gran lago lleno de tritones y sirenas y otros terrenos que son el hogar de criaturas mágicas. Empecemos con un lugar que ni siquiera el propio Harry Potter conoció en persona: la sala común de Hufflepuff, donde descansan los estudiantes más amables y trabajadores.

SALA COMÚN DE HUFFLEPUFF POR J.K. ROWLING

A la sala común de Hufflepuff se accede desde el mismo corredor que a las cocinas de Hogwarts. Tras pasar por delante del bodegón que forma la entrada a estas, se encontrará una gran pila de barriles en un recoveco oscuro de piedra a la derecha del corredor. El segundo barril empezando por abajo, en medio de la segunda fila, se abrirá si se golpea suavemente al ritmo de Helga

Hufflepuff.* Como método de seguridad para disuadir a los estudiantes que no son de Hufflepuff, si se golpea el barril incorrecto o no se sigue el ritmo, la tapa de uno de los otros barriles se abre y ducha a la persona con vinagre.

Dentro del barril se encuentra un pasadizo terroso e inclinado que va subiendo durante un rato hasta llegar a una habitación redonda y acogedora con techo bajo, que recuerda a la madriguera de un tejón. La habitación está decorada con los colores alegres de las abejas, negro y amarillo. Estos resaltan más por el uso de maderas pulidas del color de la miel para las mesas y las puertas redondas que llevan a los dormitorios de los chicos y las chicas, dotados de

cómodas camas cubiertas con edredones de retales.

La profusión de colores de las plantas y flores hace de la sala común de Hufflepuff un lugar agradable: hay varios cactus encima de estanterías con forma circular (para adaptarse a la forma de las paredes), muchos de ellos bailan para los estudiantes que pasan delante, mientras que de las macetas de cobre suspendidas del techo cuelgan las hojillas de los helechos y la hiedra que te acarician el pelo al pasar.

Sobre la repisa de la chimenea, decorada con tejones danzarines, está el retrato de Helga Hufflepuff, uno de los cuatro fundadores de Hogwarts, brindando por sus estudiantes con una

minúscula copa dorada de dos asas. A través de las pequeñas ventanas redondas situadas a ras de suelo del muro exterior del casillo se puede disfrutar de una agradable vista con la ondeante hierba y los dientes de león y, ocasionalmente, los pies de quien pasa cerca. A pesar de tener ventanas tan bajas, la sala parece estar siempre bañada por un sol permanente.

* Se podría decir que la complejidad de la entrada a las salas comunes da una vaga idea de la reputación intelectual de cada casa: Hufflepuff tiene un portal permanente que se ha de golpear rítmicamente; Slytherin y Gryffindor tienen portales que retan al que desea entrar casi por igual, el primero tiene una entrada escondida casi imperceptible y una contraseña que va cambiando, el segundo tiene un guardián caprichoso y una contraseña que cambia a menudo. Manteniendo su reputación de casa para las mentes más ágiles de Hogwarts, la puerta que da a la sala común de

Ravenclaw presenta un desafío intelectual o filosófico cada vez que alguien llama a la puerta.

Sin embargo, no se debería concluir por ello que los Hufflepuffs son simplones o tontos, aunque a veces se les haya representado así. Hufflepuff ha producido varias mentes brillantes a lo largo de los siglos. Estas mentes excelentes simplemente estaban unidas a las destacables cualidades de paciencia y una fuerte ética de trabajo y constancia: todas marcas tradicionales de la casa Hufflepuff.

Pensamientos de J.K. Rowling

Cuando empecé a planear la serie, pensaba que Harry visitaría las cuatro salas comunes durante su estancia en Hogwarts. Pronto me di cuenta de que nunca iba a haber una razón válida para que pudiera entrar en la sala de Hufflepuff. Sin embargo, esa sala es tan real como las otras tres, y siempre supe exactamente hacia dónde se dirigían esos Hufflepuffs cuando desaparecían camino a la cocina tras sus clases.

Aunque Harry nunca estuviera en la sala común de Hufflepuff, encontró una forma infalible de recorrer el resto del castillo. Fred y George Weasley le dieron algo que James Potter y sus amigos hicieron en su época en el colegio: el mapa del merodeador. «¡Juro solemnemente que mis intenciones no son buenas!».

EL MAPA DEL MERODEADOR POR J.K. ROWLING

Quizás ningún estudiante (incluyendo a Harry Potter, Ron Weasley, Hermione Granger y Tom Ryddle) han explorado el castillo y los terrenos de Hogwarts tan exhaustivamente e ilícitamente como los cuatro creadores y coautores del mapa del merodeador: James Potter, Sirius Black, Remus Lupin y Peter Pettigrew.

James, Sirius y Peter no se dedicaron a explorar los terrenos del colegio

inicialmente solo por la emoción de hacer travesuras (aunque esto también influyó), sino porque querían ayudar a su amigo Remus Lupin a sobrellevar su licantropía. Antes de la invención de la poción de matalobos, Lupin debía sufrir una dolorosa metamorfosis, convirtiéndose en lobo las noches de luna llena. Cuando sus tres mejores amigos descubrieron su aflicción, idearon una forma de conseguir que sus transformaciones fuera menos solitarias y dolorosas, lo que les llevó a aprender a convertirse en animagos (no registrados) y así poder hacerle compañía sin correr el riesgo de ser heridos. Gracias a la habilidad de Sirius Black, Peter Pettigrew y James Potter de

transformarse en, respectivamente, un perro, una rata y un ciervo macho pudieron explorar los terrenos del castillo por la noche sin ser detectados. El interior del castillo fue explorado e incorporado al mapa gracias a la ayuda de la capa de invisibilidad de James Potter.

El mapa del merodeador demuestra la gran habilidad de los cuatro amigos que incluían al padre de Potter, su padrino y su profesor favorito. El mapa que crearon durante su tiempo en Hogwarts parece ser un simple pergamino hasta que se activa con la frase: «Juro solemnemente que mis intenciones no son buenas», una frase que, en el caso de tres de los cuatro autores, se debía

entender como una broma. Las palabras «no son buenas» no tienen nada que ver con la magia oscura sino con saltarse las reglas del colegio. También se ve la misma bravuconería en el hecho de que usaron sus motes en el mapa («los señores Lunático, Colagusano, Canuto y Cornamenta»).

La magia usada en la creación del mapa es avanzada e impresionante: incluye el encantamiento Homonculous, que permite al dueño del mapa ver los movimientos de todas las personas en el castillo, y también estaba encantado para repeler para siempre la curiosidad de su némesis (con tantos insultos como fuera posible), Severus Snape.

Aunque las circunstancias exactas de

cómo perdieron el mapa no se dan en las novelas de Harry Potter, es fácil concluir que al final se arriesgaron tanto que se vieron acorralados por Argus Filch, probablemente tras un chivatazo de Snape, cuya obsesión era la de exponer las actividades inapropiadas de su rival James Potter. Este mapa, una verdadera obra maestra, fue confiscado durante el último año de Sirius, James, Remus y Peter y ninguno de ellos fue capaz de volvérselo a robar al bien preparado Filch, quien ya sospechaba algo. De cualquier modo, sus prioridades cambiaron en los últimos meses en el colegio, volviéndose más serios y más centrados en el mundo más allá de Hogwarts, donde lord Voldemort

estaba ya accediendo al poder. Los cuatros creadores del mapa serían reclutados por la organización renegada que dirigía Albus Dumbledore, la Orden del Fénix, y un mapa de su vieja escuela –sin importar lo ingenioso que fuera– ya no les sería útil excepto como recuerdo nostálgico.

El mapa del merodeador fue, sin embargo, de gran ayuda para los jóvenes gemelos Weasley. La historia de cómo Fred y George se hicieron con el mapa aparece en *Harry Potter y el Prisionero de Azkaban*. Como muestra de la gran estima que le tenían a Harry Potter y su creencia de que necesitaba ayuda con un destino que ninguno de ellos llegaba a entender completamente, le regalaron el

mapa, pasándoselo así, sin darse cuenta, al hijo de uno de los creadores.

Más tarde, un mortífago disfrazado se lo confiscó a Harry Potter en el colegio, revelándole cómo le habían descubierto.

Pensamientos de J.K. Rowling

El mapa del merodeador terminó por convertirse en una espinita para su verdadera creadora (yo) porque le daba a Harry demasiada libertad de información. Nunca mostré a Harry recuperando el mapa del despacho vacío del (supuesto) Ojoloco Moody y veces me arrepiento de no haber aprovechado esa equivocación y haberlo dejado ahí. Sin embargo, me gusta el momento en el que Harry ve el punto de Ginny

moviéndose por el colegio en *Reliquias de la Muerte*, así que al final estoy contenta de haber dejado que Harry recuperara lo que le pertenecía.

El mapa del merodeador puede servirles a los alumnos para escapar a Honeydukes, localizar enemigos en los pasillos de Hogwarts e insultar a Severus Snape, pero seguramente no sea de gran ayuda en el gran lago. El fondo turbio y sus habitantes mágicos hacen del lago uno de los lugares más misteriosos del castillo. En él se celebra la segunda prueba del Torneo de los tres magos y es el hogar de criaturas acuáticas mágicas, desde grindylows hasta el calamar gigante.

EL GRAN LAGO
POR J.K. ROWLING

Los terrenos de Hogwarts son una especie de reserva natural de criaturas mágicas que difícilmente pueden vivir en las zonas habitadas por muggles.

El lago está lleno de criaturas que harían las delicias de cualquier naturalista muggle... aunque también lo harían salir despavorido. Hay grindylows (unos demonios marinos pequeños y feroces), tritones y sirenas (de recio linaje escocés) y un calamar

gigante medio domesticado que deja que los alumnos le hagan cosquillas cuando se relaja en el bajío los días soleados.

Los calamares gigantes existen de verdad, aunque son unas criaturas extraordinariamente misteriosas. Se han encontrado restos de estos seres increíbles por todo el mundo, pero hasta el año 2006 los muggles no habían conseguido documentar calamares gigantes con vida. Tengo firmes sospechas de que estas criaturas tienen poderes mágicos.

Pensamientos de J.K. Rowling

El lago es el escenario de la segunda prueba a la que deben enfrentarse los participantes del Torneo de los tres magos. Es mi prueba favorita, por cierto; me encanta que sea especialmente espeluznante. Me divierte la gran diversidad de métodos que utilizan los competidores para respirar debajo del agua y disfruté mucho investigando a fondo esta zona que nunca antes se había explorado. En el

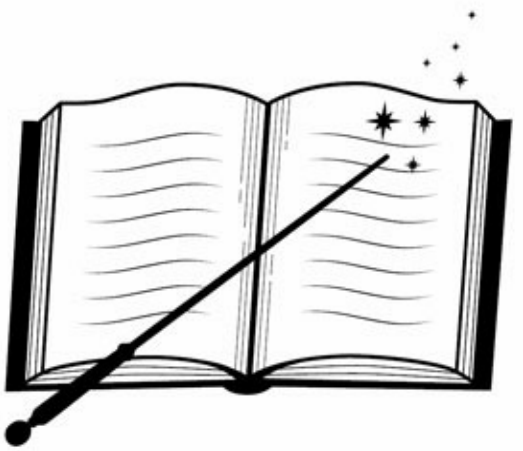
borrador original de *Harry Potter y la Cámara Secreta*, Harry y Ron se estrellaban en el lago con el Ford Anglia del señor Weasley y allí se topaban por primera vez con los tritones y las sirenas.

En aquel momento tuve la corazonada de que el lago podría llevar a otras historias y que los tritones y las sirenas podrían tener un papel más importante en futuras entregas, así que me pareció el momento ideal para que Harry conociera tanto el lago como a sus habitantes. Si se chocaban contra el sauce boxeador en vez de hundirse en el lago, el resultado sería más satisfactorio y no se desviaría tanto la atención. Además, la escena serviría también para

Harry Potter y el Prisionero de Azkaban. El lago (que está inspirando en un lago interior de agua dulce que existe en Escocia) nunca ha sido un portal a otros mares o ríos, si bien es cierto que el surgimiento del barco de Durmstrang desde sus profundidades en *Harry Potter y el Cáliz de Fuego* da una pista: si se viaja en un artilugio embrujado, por aquí hay un atajo mágico a otras vías navegables.

CAPÍTULO CUATRO

LAS LECCIONES DE HOGWARTS



Es hora de centrarse en lo verdaderamente importante de Hogwarts: las clases. No encontrarás las asignaturas de Matemáticas o Química en su currículum, pero tampoco te esperarías encontrar clases de Pociones y Aritmancia en un horario muggle.

ASIGNATURAS DE HOGWARTS POR J.K. ROWLING

Todos los estudiantes de primero de Hogwarts tienen siete asignaturas: Transformaciones, Encantamientos, Pociones, Historia de la Magia, Defensa Contra las Artes Oscuras, Astronomía y Herbología. Las clases de vuelo (en escoba) también son obligatorias.

Al final de segundo los estudiantes deben elegir un mínimo de dos asignaturas más de la siguiente lista:

Aritmancia, Estudios Muggles, Adivinación, Runas Antiguas y Cuidado de Criaturas Mágicas.

Las asignaturas especializadas, como Alquimia, pueden estudiarse en los últimos dos años, si hay suficiente interés.

Pensamientos de J.K. Rowling

En mis primeras notas tengo una lista de asignaturas ligeramente diferente. Herbología se llama «Herbalismo», Adivinación es obligatoria desde el primer año, así como Alquimia y una asignatura que se llama simplemente «Bestias», mientras que la Transformaciones se llama «Transformaciones/Metamorfosis».

Si, al igual que a Hermione, casi todas estas asignaturas te parecen esenciales, entonces hay un objeto mágico que te vendrá muy bien. En Harry Potter y el Prisionero de Azkaban, *Hermione consigue duplicar su trabajo gracias al giratiempo, un dispositivo mágico que permite viajar en el tiempo a quien lo lleva encima. Eso sí, el giratiempo puede tener consecuencias graves.*

EL GIRATIEMPO POR J.K. ROWLING

A pesar de las numerosas fantasías muggles sobre este tema, los viajes en el tiempo son limitados incluso en el mundo mágico. Aunque este tema está rodeado de gran secretismo (el Departamento de Misterios continúa investigándolo), parece que la magia tiene sus límites.

Según el profesor Saul Croaker, quien se ha pasado su carrera entera en el Departamento de Misterios estudiando

magia temporal:

«Nuestros estudios nos han mostrado que el periodo más largo que se puede revivir sin que el viajero sufra serios daños o sin afectar la línea temporal es de unas cinco horas. Hemos logrado encerrar encantamientos de reversión de una hora, que son inestables y deben ser contendidos, en pequeños relojes de arena encantados que pueden ir colgados al cuello de una bruja o un mago y se giran según las horas que el usuario desea revivir.

Todos los intentos para viajar más de unas cuantas horas han tenido resultados catastróficos para el mago o la bruja. Se desconocía la razón por la que los viajeros en el tiempo no sobrevivían los

viajes a grandes distancias. Todos estos experimentos se abandonaron en 1899, cuando Eloise Mintumble quedó atrapada durante cinco días en el año 1402. Ahora entendemos que su cuerpo había envejecido cinco siglos durante su viaje al presente y, como había quedado permanentemente dañado, murió en el Hospital San Mungo de Enfermedades y Heridas Mágicas poco después de que consiguiéramos rescatarla. Lo que es más, sus cinco días en el pasado causaron grandes alteraciones en las vidas de los que se encontraron con ella, cambiando el curso de sus vidas tan drásticamente que al menos veinticinco de sus descendientes desaparecieron en el presente, habían «no-nacido».

Finalmente, los días que siguieron el rescate de la señora Mintumble, observamos señales alarmantes de que el tiempo se había alterado por haber quebrantado sus leyes. El martes después de su reaparición duró dos días y medio, mientras que el jueves se acabó en solo cuatro horas. El Ministerio de Magia tuvo muchos problemas para hacer que estos hechos pasaran desapercibidos y desde entonces se han establecido las leyes y las penas más estrictas que se puedan imaginar para los que estudian los viajes en el tiempo».

Incluso el uso del limitado número de giratiempos que el ministerio tiene a su disposición está restringido por cientos

de leyes. Aunque no son potencialmente tan peligrosos como saltarse cinco siglos, usar de nuevo una hora puede tener graves consecuencias y el Ministerio de Magia exige las garantías más estrictas si permite el uso de estos raros y poderosos objetos. La mayor parte de la comunidad mágica se sorprendería si supiera que los giratiempos se usan generalmente solo para resolver los problemas más triviales de gestión de tiempo y nunca se usan para propósitos mejores o más importantes, porque, como nos dice Saul Croaker, «al igual que la mente humana no puede entender el tiempo, tampoco puede comprender el daño que puede ocasionar jugar con sus leyes».

Todas las existencias de giratiempos del ministerio se destruyeron durante la batalla del Departamento de Misterios tres años después de que le dieran permiso a Hermione Granger para usar uno en Hogwarts.

Pensamientos de J.K. Rowling

Entré en el tema de los viajes en el tiempo en *Harry Potter y el Prisionero de Azkaban* bastante a la ligera. Aunque no me arrepiento de ello (es uno de mis libros favoritos de la serie), es verdad que me creó muchos problemas, porque al fin y al cabo, si los magos pudieran volver sobre sus pasos y resolver los problemas, ¿dónde quedarían mis futuras historias?

Resolví el problema a mi gusto en

varios pasos. Primero, hice que Dumbledore y Hermione hicieran hincapié en lo peligroso que era poder ver el pasado, para recordar al lector que podría haber consecuencias imprevisibles y peligrosas además de soluciones en los viajes temporales. Segundo, hice que Hermione devolviera el único giratiempos que había entrado en Hogwarts. Tercero, destruí todos los giratiempos restantes durante la batalla del Departamento de Misterios, eliminando la posibilidad de poder revivir incluso periodos cortos en un futuro.

Este es solo un ejemplo de las formas en que hay que tener cuidado con lo que uno se inventa al escribir novelas de

fantasía. Por cada beneficio, hay siempre una desventaja.

CAPÍTULO CINCO

LOS HABITANTES DEL CASTILLO

Los estudiantes y profesores no son los únicos que viven en el colegio: Hogwarts hospeda a muchos seres más aparte de los vivos y, otra cosa no, pero a estos espíritus les sobra tiempo. Entre los residentes indefinidos de Hogwarts encontramos una variada colección de habitantes de otro mundo.

LOS FANTASMAS DE HOGWARTS POR J.K. ROWLING

Dejando de lado los rumores infundados sobre la Casa de los Gritos, que nunca estuvo encantada, Hogwarts es la vivienda más encantada de Gran Bretaña (y eso que tiene mucha competencia, puesto que hay más encuentros con fantasmas en estas húmedas islas que en cualquier otra parte del mundo). El castillo es un lugar genial para los fantasmas puesto que los

habitantes vivos tratan a sus amigos muertos con tolerancia y hasta afecto, sin importarles cuántas veces hayan ya escuchado las mismas viejas historias.

Las cuatro casas de Hogwarts tienen su propio fantasma. Slytherin está orgullosa del Barón Sanguinario, que está cubierto de manchas de sangre. La menos locuaz de los cuatro fantasmas es la Dama Gris, una belleza de largo cabello.

La casa Hufflepuff está poseída por el Fraile Gordo, ejecutado porque algunos miembros importantes de la iglesia sospechaban de su habilidad de curar la varicela simplemente tocando a los campesinos con un palo y por su manía de sacar conejos del cáliz de la

comunión. Aunque en general es un personaje genial, el Fraile Gordo aún resiente el hecho de que nunca le hicieron cardenal.

La casa Gryffindor es el hogar de Nick Casi Decapitado, que en vida fue sir Nicholas de Mimsy-Porpington. Un poco snob y un mago menos habilidoso de lo que pensaba, Sir Nicholas vivió en la corte de Enrique VII, hasta que su estúpido intento de embellecer a una dama de compañía gracias a la magia hizo que a la desafortunada le crecieran colmillos. Sir Nicholas perdió la varita y fue ejecutado torpemente, dejándole con la cabeza colgando de un hilo de piel y tendón. Tiene cierto sentimiento de inferioridad respecto a los fantasmas

que realmente perdieron la cabeza.

Otro notable fantasma de Hogwarts es Myrtle la Llorona, que se aparece en unos servicios de chicas que son poco populares. Myrtle estudiaba en Hogwarts cuando murió y eligió volver al colegio eternamente con el objetivo a corto plazo de aparecerse a su archirrival y matón, Olive Hornby. Según han ido pasando las décadas, Myrtle se ha hecho famosa por ser el fantasma más triste del colegio. Normalmente se la ve acechando en uno de los servicios y llenando el alicatado espacio con sus quejas y lamentos.

Pensamientos de J.K. Rowling

La inspiración que dio lugar a Myrtle la Llorona fue la frecuente presencia de una chica llorando en los servicios, especialmente en las fiestas y discotecas de mi juventud. Esto no parece ocurrir en los servicios de chicos, por ello disfruté poniendo a Harry y a Ron en una situación tan incómoda y extraña en *Harry Potter y la Cámara Secreta* y *Harry Potter y el Misterio del Príncipe*.

El fantasma más productivo de Hogwarts es, por supuesto, el profesor Binns, el viejo profesor de Historia de la Magia que un día se quedó dormido en la sala de profesores delante del fuego y simplemente se levantó a dar su clase dejando su cuerpo abandonado. Hay cierto debate sobre si el profesor se da cuenta de que está muerto. Aunque su entrada a las clases a través del encerado es un tanto divertida la primera vez que lo ven los estudiantes, él no es un profesor especialmente estimulante.

La inspiración para crear al profesor Binns vino de un viejo profesor de mi universidad que daba clase con los ojos cerrados, balanceándose ligeramente

sobre los pies. Aunque era un hombre brillante, que proporcionaba una inmensa cantidad de valiosa información en cada clase, su desconexión con los estudiantes era total. El profesor Binns no hace mucho caso a sus estudiantes vivos y se sorprende muchísimo cuando le empiezan a hacer preguntas.

La primera lista de fantasmas que escribí para Hogwarts incluía a Myrtle (inicialmente llamada «Wanda la Llorona»), el profesor Binns, la Dama Gris (que se llamaba «la Dama Susurrante») y el Barón Sanguinario. También había un Caballero Negro, el Sapo (que cubría de ectoplasma a toda la clase) y un fantasma que lamento no haber usado. Se llamaba Edmund Grubb

y las notas junto a su nombre decían: expiró en la puerta del Comedor. A veces impide que la gente entre simplemente por fastidiar. Gordo fantasma victoriano (comió bayas venenosas).

Es tan normal ver fantasmas en Hogwarts que es fácil olvidarse de que en el mundo muggle no son nada habituales. Pero todo tiene su explicación.

FANTASMAS POR J.K. ROWLING

En el mundo de Harry Potter un fantasma es la huella de una bruja o mago fallecido que continúa existiendo en el mundo mortal. Los muggles no pueden volver como fantasmas y las brujas y magos más inteligentes optan por no hacerlo. Son los que tienen «asuntos sin terminar» (ya sea miedo, culpabilidad, remordimientos o demasiado apego al mundo material) los que se niegan a continuar el camino

hacia la siguiente dimensión.

Como han elegido una pobre copia de la vida mortal, las opciones sobre lo que pueden experimentar son limitadas. No les queda ningún placer físico y sus conocimientos y actitud son los que alcanzaron en vida, de modo que los viejos resentimientos (por tener un cuello solo a medio decapitar, por ejemplo) siguen vivos durante varios siglos. Por esta razón, los fantasmas no suelen ser muy buena compañía en general. Son especialmente decepcionantes en lo que respecta al tema que fascina a la mayoría de las personas: los fantasmas no pueden darte una respuesta muy razonable sobre cómo se siente uno cuando muere, porque han

elegido una reducida versión de vida.

Los fantasmas pueden atravesar objetos sólidos sin causarse daños a ellos mismos o a aquello que atraviesan. Sin embargo, crean alteraciones en el agua, fuego y aire. La temperatura baja alrededor de un fantasma, un efecto que se intensifica si hay muchos que se congregan en el mismo lugar. Cuando se aparecen pueden volver las llamas azules. Si un fantasma pasa a través de una criatura viviente, ésta experimentará una sensación de mucho frío como si se hubiera sumergido en agua helada.

Las brujas y los magos son más receptivos a lo que los muggles llaman actividad paranormal por lo que pueden ver (y oír) fantasmas claramente donde

un muggle siente solo que un lugar encantado es frío o espeluznante. Los muggles que dicen ver fantasmas perfectamente a) están mintiendo o b) son magos fanfarroneando, y en flagrante delito contra el Estatuto Internacional del Secreto.

Las circunstancias que rodean a la infructuosa decapitación de Nick Casi Decapitado no se han explicado nunca en la serie de Harry Potter, pero ya no serán un misterio. Puedes conocer la versión de los hechos del propio fantasma agraviado en esta balada que se eliminó de un borrador de Harry Potter y la Cámara Secreta.

LA BALADA DE NICK CASI DECAPITADO POR J.K. ROWLING

Un desliz de mago aprendiz.
Cansado y despistado,
cometí un pequeño error y ahora,
¡qué terror!
Condenado a ser ejecutado.
Maldigo la velada que vi a la señora
Desafortunada,
paseando al anochecer junto a un

arbolillo.

Deseaba que el diente le enderezara,

pero al momento, le ha brotado un colmillo.

Toda la noche le prometo: Yo lo arreglo, me comprometo.

Pero la justicia prosiguió su marcha.

Encontraron hasta una horca, pero se olvidaron

de la roca con la que el verdugo afilaba el hacha.

Al alba, a mi lado, con rostro desolado,

el sacerdote vio cómo lloraba.

«Caballero, no necesitáis sombrero».

Y entonces supe que mi final ya llegaba.

El hombre encapuchado que las

órdenes había

acatado, la cabeza separaría del cuello.

«Nick, os lo ruego, las rodillas sobre el suelo».

Yo me arrodillé sin esperanza ni resuello.

«Quizás duela un poco», dijo este torpe loco,

y clavó el hacha con fuerza.

¡Ay! ¡Qué filo más romo! Dolió, ¡no sabéis cómo!

Mas ahí seguía mi cabeza.

El verdugo golpeó, atizó y apaleó.

«Falta poco», intentó tranquilizarme.

Pero el pazguato tardó un buen rato.

Cuarenta y cinco hachazos dio hasta

derribarme.

Llegó mi muerte, pero tuve suerte,

mi fiel cabeza nunca me ha abandonado.

A mí sigue pegada con tesón, y así acaba mi canción.

Ahora aplaudid, o me habréis apenado.

Nick Casi Decapitado y Myrtle la Llorona no son los únicos residentes indefinidos de Hogwarts: las paredes del castillo están forradas de retratos cuyos protagonistas pueden moverse, hablar e interactuar con los estudiantes. Entre ellos están la Señora Gorda, que vigila la entrada a la torre Gryffindor, y multitud de antiguos directores que están más que dispuestos a dar consejos a sus sucesores.

LOS RETRATOS DE HOGWARTS POR J.K. ROWLING

Los retratos de Hogwarts pueden hablar y moverse de un cuadro a otro. Se comportan como sus sujetos. Sin embargo, el grado en que interactúan con los observadores depende, no de la pericia del pintor, sino, del poder del mago o la bruja retratados.

Cuando se realiza un retrato mágico, el artista mago o bruja naturalmente usará encantamientos para asegurarse de

que la pintura pueda moverse de la forma habitual. El retrato podrá usar algunas de las frases favoritas del sujeto e imitar sus gestos y forma de comportarse en general. Así que, el retrato de sir Cadogan está siempre retando a la gente a luchar, cayéndose del caballo y comportándose de una forma bastante torpe, que es como el sujeto se presentó delante del pobre mago que lo pintó, mientras que el retrato de la Dama Gorda sigue satisfaciendo su gusto por la buena comida, bebida y buenas medidas de seguridad mucho tiempo tras la muerte de la verdadera modelo.

Sin embargo, ninguno de estos retratos serían capaces de mantener

discusiones en profundidad de aspectos más complejos de sus vidas, están hechos literalmente y metafóricamente en dos dimensiones. Son solo representaciones de los sujetos reales como fueron percibidos por el artista.

Algunos retratos mágicos son capaces de interactuar más con el mundo de los vivos. Tradicionalmente, se pinta a un director o directora antes de su muerte. Una vez que el retrato está acabado, el director o la directora lo guarda bajo llave y lo visita regularmente en el armario (si lo desea) para enseñarle a actuar y comportarse exactamente como él o ella, además de darle toda clase de memorias útiles y conocimientos que podrán ser luego compartidos con sus

sucesores en la dirección.

La cantidad de conocimiento e información contenida en algunos de los retratos de los directores y directoras es un secreto para todos, excepto para los directores y los pocos estudiantes que se han dado cuenta, a través de los siglos, que la somnolencia aparente de los retratos cuando llegan visitantes al despacho no es necesariamente real.

Puede que el retrato más honesto de todos los que cuelgan de las paredes del castillo sea el de sir Cadogan, a quien Harry, Ron y Hermione conocieron en tercero. No es raro ver a este caballero tan fanfarrón persiguiendo a su gordo poni y le encanta retar a duelo a todo el que pase por delante. La leyenda dice que sir Cadogan fue tan atrevido y valiente en vida como lo es su retrato.

SIR CADOGAN POR J.K. ROWLING

CUMPLEAÑOS:

Desconocido

Varita:

Según la leyenda, endrino y bigotes de trol, veintinueve centímetros, inflamable

Casa de Hogwarts:

Gryffindor

Habilidades especiales:

Osadía insana

Parentesco:

Padre mago, madre bruja

Familia:

Tres mujeres, se cree que le dejaron. Se rumorea que tuvo diecisiete hijos conocidos Antes de que la comunidad mágica fuera forzada a ocultarse, no era inusual que un mago viviera entre la comunidad muggle y tuviera lo que ahora se llamaría un trabajo muggle.

Dentro de los círculos de magos está muy extendida la creencia de que sir Cadogan fue uno de los famosos caballeros de la Mesa Redonda, aunque uno poco conocido, y que consiguió su

posición a través de su amistad con Merlín. Es cierto que ha sido eliminado de todos los volúmenes muggles de la historia del rey Arturo, pero las versiones mágicas de las historias incluyen a sir Cadogan junto a sir Lancelot, sir Bedivere y sir Percival. Estas historias le representan como un caballero impetuoso e irascible, y osado hasta el extremo de ser temerario, pero un buen hombre al fin y al cabo.

La historia más famosa de sir Cadogan fue con el wyvern de Wye, una criatura parecida a un dragón que estaba sembrando el terror en el sudoeste de Inglaterra. En su primer encuentro, la bestia se comió el hermoso corcel de sir Cadogan, le partió la varita por la mitad

con las fauces y le derritió la espada y la visera. Incapaz de ver a través de la humareda que salía de su casco al derretirse, sir Cadogan escapó vivo de milagro. Sin embargo, en vez de huir, se fue tambaleando hacia un prado cercano, agarró un pequeño poni gordezuelo que estaba paciendo ahí, saltó a su lomo y volvió galopando hacia el wyvern con las manos vacías excepto la varita rota, preparado a enfrentarse a la muerte de un valiente. La criatura bajó su aterradora cabeza para tragarse a sir Cadogan y al poni enteros, pero la astillada varita que funcionaba mal le atravesó la lengua, encendiendo así los gases que salían de su estómago y haciendo que el wyvern explotara.

Magos y brujas ancianos aún usan el dicho «llevaré el poni de Cadogan hasta el final», que significa que se sacará el máximo provecho de una situación difícil.

El retrato de sir Cadogan, que adorna la séptima planta del Castillo de Hogwarts, le representa con el poni en el que cabalgó el resto de sus días (que, quizás es comprensible, nunca le gustó mucho) y representa con precisión su mal genio, su predilección por los retos temerarios y su determinación a vencer al enemigo cueste lo que cueste.

CAPÍTULO SEIS

LOS SECRETOS DEL CASTILLO

Hogwarts está lleno de secretos. Por lo que sabemos de las expediciones de Harry, toda puerta cerrada y aula vacía guarda en su interior un objeto mágico extraño o algún monstruo temible. Empecemos por uno de los objetos más tentadores y también potencialmente peligrosos que se oculta en los terrenos del colegio: el espejo de Oesed.

EL ESPEJO DE OESED
POR J.K. ROWLING

El espejo de Oesed es un artefacto muy antiguo. Nadie sabe quién lo creó ni cómo acabó en Hogwarts. Muchos profesores han ido trayendo objetos interesantes de sus viajes, así que puede ser que llegara al castillo de esta manera, bien porque el profesor sabía cómo funcionaba y le intrigaba, o quizás porque no lo entendía y quería pedir la opinión de sus colegas.

El espejo de Oesed es uno de esos artefactos mágicos que parece haber sido creado como una curiosidad (no se sabe muy bien si con un fin inocente o malicioso), porque aunque es mucho más revelador que un espejo tradicional, es más interesante que útil. Cuando el profesor Dumbledore le realizó unas modificaciones importantes al espejo (que había estado languideciendo durante un siglo en la Sala de los Menesteres antes de que lo sacase y lo hiciera funcionar), este se convirtió en un escondite fantástico y la prueba por antonomasia para los de corazón impuro.

La inscripción del espejo (Oesed lenoz aro cut edon isara cut se onotse)

debe leerse al revés para entender su verdadero propósito.

Albus Dumbledore lo saca de su escondite y lo vuelve a dejar en su sitio después de conseguir su propósito en *Harry Potter y la Piedra Filosofal*. Por ello creemos que el espejo fue destruido junto a los demás objetos de la Sala de los Menesteres durante la batalla de Hogwarts.

Pensamientos de J.K. Rowling

Las palabras que Albus Dumbledore le dice a Harry cuando están hablando del espejo de Oesed, para hacerle entender que debe tener cuidado, expresan mi propia opinión. El consejo de que «debes perseguir tus sueños» es bueno, pero a veces perseguir tus sueños llega a ser algo que no te ayuda en nada e incluso puede ser destructivo. Dumbledore sabe que la vida puede pasar en un abrir y cerrar de ojos,

mientras uno sigue aferrándose a un deseo que nunca podrá ver cumplido o que no debería ver cumplido. Harry desea profundamente algo que es imposible, el regreso de sus padres. Aunque el hecho de que perdiera a su familia es extremadamente triste, Dumbledore sabe que sentarse delante de una visión de lo que nunca podrá tener, solamente dañaría a Harry. El espejo es atractivo y cautivador, pero no necesariamente proporciona felicidad.

Puede que Dumbledore ocultase lo que en realidad vio en el espejo de Oesed, pero el director no pudo borrar sus recuerdos. Con el paso de los años, Harry utilizó el poderoso pensadero del despacho del director para explorar el misterioso pasado de Tom Ryddle, la terrible historia de la familia Crouch y el error garrafal de Slughorn. Al igual que muchos otros objetos del despacho del director, no es fácil dar con el pensadero ni descubrir cómo se utiliza.

EL PENSADERO POR J.K. ROWLING

Un pensadero es un plato grande y poco profundo de metal o piedra que suele estar lujosamente decorado o incrustado de piedras preciosas y que contiene poderosos y complejos encantamientos. Los pensaderos son poco frecuentes, porque solo los magos más avanzados los usan y la mayoría de ellos teme hacerlo.

Los peligros del pensadero se identifican fundamentalmente con su

poder sobre los recuerdos y el pensamiento. El pensadero está encantado para recrear recuerdos y poder volver a vivirlos mediante la extracción de todos los detalles almacenados en el subconsciente y recrearlos con gran realismo, para que su propietario o, y aquí reside el peligro, otro sujeto, pueda entrar en los recuerdos y deambular por ellos. Como es lógico, aquellos que tienen algo que ocultar, que se avergüenzan de su pasado, que tienen secretos bien guardados o que quieren proteger su intimidad, temen a un objeto como el pensadero.

Más difícil aún que recrear recuerdos es usar el pensadero para examinar y

ordenar pensamientos e ideas, y muy pocos magos tienen la habilidad de hacerlo. Albus Dumbledore aparece usando el pensadero de Hogwarts de esta manera, especialmente en el capítulo treinta de *Harry Potter y el Cáliz de Fuego,* cuando añade pensamientos al pensadero y el rostro de Harry se convierte en el de Snape. Al hacerlo Dumbledore recuerda la conexión oculta que existe entre Snape y Harry (que Snape estaba enamorado de la madre de Harry y ahora se siente, aunque muy a regañadientes, obligado a protegerlo por una cuestión de honor).

La tradición exige que el pensadero de un mago o bruja se entierre con él o ella, como si fuera su varita, y se

considera un artefacto sumamente personal; cualquier pensamiento o recuerdo que permanezca en el interior del pensadero, queda sepultado con su propietario, a menos que haya indicado lo contrario. El pensadero de Hogwarts, no obstante, no pertenece a un individuo, sino a la escuela. Una larga tradición de directores y directoras de la escuela lo han usado, y han dejado registrada su experiencia vital en él en forma de recuerdos. Por ello, este objeto tiene un valor incalculable como referencia bibliográfica para el director o directora actual de la escuela.

El pensadero de Hogwarts está fabricado en piedra tallada y adornada y sobre él aparecen esculpidas runas

sajones modificadas que sugieren que es un artefacto de gran antigüedad que precede a la creación de la escuela. Una leyenda no confirmada afirma que los fundadores descubrieron el pensadero medio enterrado en el suelo, exactamente en el mismo lugar en el que decidieron erigir la escuela.

El nombre «pensadero» remite a «pensativo», que hace referencia a una persona profundamente meditativa, pero en inglés es también un juego de palabras con *sieve*, que significa «colador», por la función del objeto de ordenar significados entre un gran volumen de pensamientos o recuerdos.

Si quisieras explorar el castillo durante horas y horas y horas, necesitarías hacerte con la piedra filosofal. Una pena que se destruyera, claro. ¿Sabías que esta piedra tuvo su historia también fuera de la comunidad mágica?

LA PIEDRA FILOSOFAL

Pensamientos de J.K. Rowling

Yo no inventé el concepto de la Piedra Filosofal, que es una legendaria sustancia que muchos creían que era real y era la verdadera meta de la alquimia.

Las propiedades de mi Piedra Filosofal cumplen con la mayoría de los atributos que se le adjudicaron en la

antigüedad. Se creía que esta piedra podía transformar los metales comunes en oro y que también podía producir el Elixir de la Vida, que te podía hacer inmortal. Los verdaderos alquimistas, los precursores de los químicos y los físicos, como sir Isaac Newton y el verdadero Nicolas Flamel, se dedicaron a buscar, a veces durante toda su vida, el secreto de su creación.

La piedra aparece descrita en muchos textos antiguos como roja y blanca. Estos colores son importantes en muchos de los textos de alquimia y a menudo se interpretan con un sentido simbólico.

La piedra filosofal no es el único artefacto misterioso que se le aparece a Harry cuando más lo necesita. La espada de Gryffindor, hecha por los duendes y adornada con rubíes, fue propiedad en su día de Godric Gryffindor, el fundador de Hogwarts. La aparición de la espada resolvió las dudas de Harry, que temía no ser un verdadero Gryffindor. Pero, tal y como señaló Dumbledore, solo un verdadero Gryffindor podría haber sacado la espada del sombrero.

LA ESPADA DE GRYFFINDOR POR J.K. ROWLING

La espada de Gryffindor fue forjada hace mil años por duendes, los herreros más habilidosos del mundo mágico, y por lo tanto está encantada. Compuesta de plata pura, tiene incrustaciones de rubíes, la piedra preciosa que simboliza Gryffindor en los relojes de arena que cuentan los puntos de las casas de Hogwarts. El nombre de Godric Gryffindor está grabado justo debajo de

la empuñadura.

La espada fue forjada siguiendo las especificaciones de Godric Gryffindor por Ragnuk I, el mejor duende orfebre y por lo tanto el rey (en la cultura de los duendes, el gobernante no trabaja menos que el resto, sino que lo hace con más destreza). Cuando la terminó, Ragnuk la codiciaba tanto que se inventó que Gryffindor se la había robado y mandó esbirros para quitársela. Gryffindor se defendió con la varita pero no mató a sus atacantes. En vez de matarlos los embrujó y se los mandó de vuelta al rey para comunicarle la amenaza de que si volvía a intentar robarle a Gryffindor, este desenvainaría su espada contra todos ellos.

El rey de los duendes tomó la amenaza seriamente y le dejó a Gryffindor la espada que le pertenecía, sin embargo siguió resentido hasta el día de su muerte. Esto estableció las bases de la falsa leyenda del robo de Gryffindor que se mantiene en algunas secciones de la comunidad de los duendes hasta nuestros días.

La pregunta de por qué un mago necesitaría una espada, aunque formulada bastante a menudo, es fácil de contestar. En los tiempos anteriores al Estatuto Internacional del Secreto, cuando los magos se mezclaban con los muggles libremente, también usaban espadas para defenderse, tan a menudo como varitas. De hecho, era considerado

antideportivo usar una varita contra una espada muggle (lo que no quiere decir que nunca ocurriera). Muchos magos con talento eran también duelistas consumados en el sentido convencional, Gryffindor entre ellos.

La espada de Gryffindor es muy similar a una varita mágica porque parece tener consciencia al responder a las llamadas de ayuda de los sucesores elegidos de Gryffindor. Además, parte de su magia también se nutre de aquello a lo que fortalece y esto puede aprovecharse contra los enemigos.

Pensamientos de J.K. Rowling

Ha habido muchas espadas encantadas en las leyendas. La espada de Nuadu, parte de los legendarios tesoros de Tuatha Dé Danann, era invencible una vez desenvainada. La espada de Gryffindor tiene algo de la leyenda de Excalibur en ella, la espada del rey Arturo, que en algunas leyendas debe ser sacada de una piedra por el auténtico rey. La idea de ser digno de poseer esta espada se repite en la

espada de Gryffindor con la idea de ser devuelta a los miembros de la casa del verdadero dueño que se lo merezcan.

En *Las Reliquias de la Muerte* hay una alusión más a la aparición de Excalibur cuando Harry tiene que sumergirse en una charca helada del bosque para recuperar la espada. En este caso, el motivo de que esté allí hundida se debe a un impulso vengativo de Snape pero, en otras versiones de la leyenda, Arturo recibe Excalibur de manos de la Dama del Lago y la espada regresa al lago cuando él muere.

En el mundo mágico, la posesión física no garantiza necesariamente la propiedad. Este concepto se aplica a las tres Reliquias de la Muerte y también a

la espada de Gryffindor.

Me interesa mucho observar qué sucede cuando confluyen distintas creencias culturales. En los libros de Harry Potter, los duendes más militantes consideran que todos los objetos fabricados por ellos les pertenecen por derecho propio, aunque sí pueden fabricar un objeto en concreto para el disfrute de un mago a cambio de oro. Al igual que los muggles, los magos y brujas creen que cualquier objeto les pertenece para siempre a ellos y a sus descendientes o herederos una vez que lo han pagado. Se trata de un conflicto de valores sin solución, pues cada uno tiene una idea distinta de qué es lo correcto. Esta situación le supone a

Harry todo un dilema moral cuando Griphook le pide la espada como pago por sus servicios en *Las Reliquias de la Muerte*.

Puede que el enigma más duradero y siniestro de Hogwarts sea la Cámara Secreta, una zona oculta de Hogwarts construida por su ambicioso fundador Salazar Slytherin. Su leyenda resurge de nuevo cuando el misterioso diario de Tom Ryddle lleva a Harry a descubrir los oscuros secretos de esta cámara en su segundo curso. Aunque muy pocas personas han entrado a la cámara subterránea, su existencia no es desconocida por completo. Al fin y al cabo, alguien tuvo que adaptar la entrada oculta cuando el colegio decidió construir un baño encima.

LA CÁMARA SECRETA
POR J.K. ROWLING

Salazar Slytherin construyó la Cámara Secreta subterránea sin el conocimiento de los otros tres fundadores de Hogwarts. Durante siglos se pensó que esta cámara era una leyenda, sin embargo, la persistencia de los rumores durante tanto tiempo indica que Slytherin habló de su existencia a otras personas que o bien creyeron su historia, o bien accedieron a ella con su permiso.

Sin duda, cada uno de los cuatro fundadores quiso dejar su propia huella en este colegio de magia que pretendían convertir en máximo exponente mundial. Se acordó que cada uno construiría sus casas y que podrían elegir, por ejemplo, la ubicación de las salas comunes y dormitorios. Sin embargo, Slytherin fue el único que fue un poco más allá y construyó un auténtico cuartel general personal dentro del colegio al que solo podían acceder su lista de elegidos y él.

Es posible que construyera esta cámara originalmente para enseñar conjuros con los que seguramente los otros fundadores no estarían de acuerdo. Siempre hubo polémica sobre la enseñanza de las artes oscuras. Sin

embargo, la decoración de la cámara indica que, cuando Slytherin terminó de construirla, estaba convencido de ser alguien esencial para la escuela. Ningún otro fundador dejó una estatua de sí mismo ni forró el colegio de los emblemas de sus poderes personales (las serpientes talladas en la Cámara Secreta son una referencia a su capacidad para hablar pársel).

Lo que es cierto es que cuando Slytherin fue obligado a dejar el colegio por los otros tres fundadores, ya había decidido que la cámara que había construido sería la guarida de un monstruo, un basilisco, que solo podría ser controlado por él mismo y sus descendientes. Él sabía que esto

mantendría a los tres fundadores y los otros miembros de la plantilla fuera de la Cámara.

Los descendientes de Slytherin conocían la existencia de la cámara y también aquellos con los que decidieran compartir la información. Así que el rumor se mantuvo vivo durante siglos.

Existe clara evidencia de que la cámara fue abierta más de una vez después de la muerte de Slytherin y antes de la entrada de Tom Ryddle en el siglo XX. Cuando fue creada, se podía acceder a la cámara a través de una trampa escondida y una serie de túneles mágicos. Sin embargo, cuando la instalación de fontanería de Hogwarts se fue complicando en el siglo XVIII (esto

fue un raro ejemplo de copia de los muggles por parte de los magos, porque hasta ese momento simplemente habían hecho sus necesidades dondequiera que estuvieran y hacían desaparecer la evidencia mágicamente), la construcción de unos servicios puso en evidencia la entrada, situada en ese mismo lugar. La presencia en el colegio en aquel momento de un estudiante llamado Corvinus Gaunt –descendiente directo de Slytherin y antepasado de Tom Ryddle– explica cómo la simple trampilla se protegió secretamente, de forma que aquellos que sabían de ella pudieran tener acceso a la entrada de la cámara incluso después de que las nuevas cañerías fueran instaladas sobre

ella.

Hubo rumores de que había un monstruo viviendo en las profundidades del castillo durante siglos. Esto es porque los que podían oír y hablar con él no siempre fueron tan discretos como debieran: la familia Gaunt no pudo resistir presumir de su conocimiento. Como nadie podía oír a la criatura arrastrarse bajo las maderas del suelo o más adelante, a través de las cañerías, no había muchos que les creyeran, y nadie, hasta que llegó Ryddle, se había atrevido a dejar al monstruo libre por el castillo.

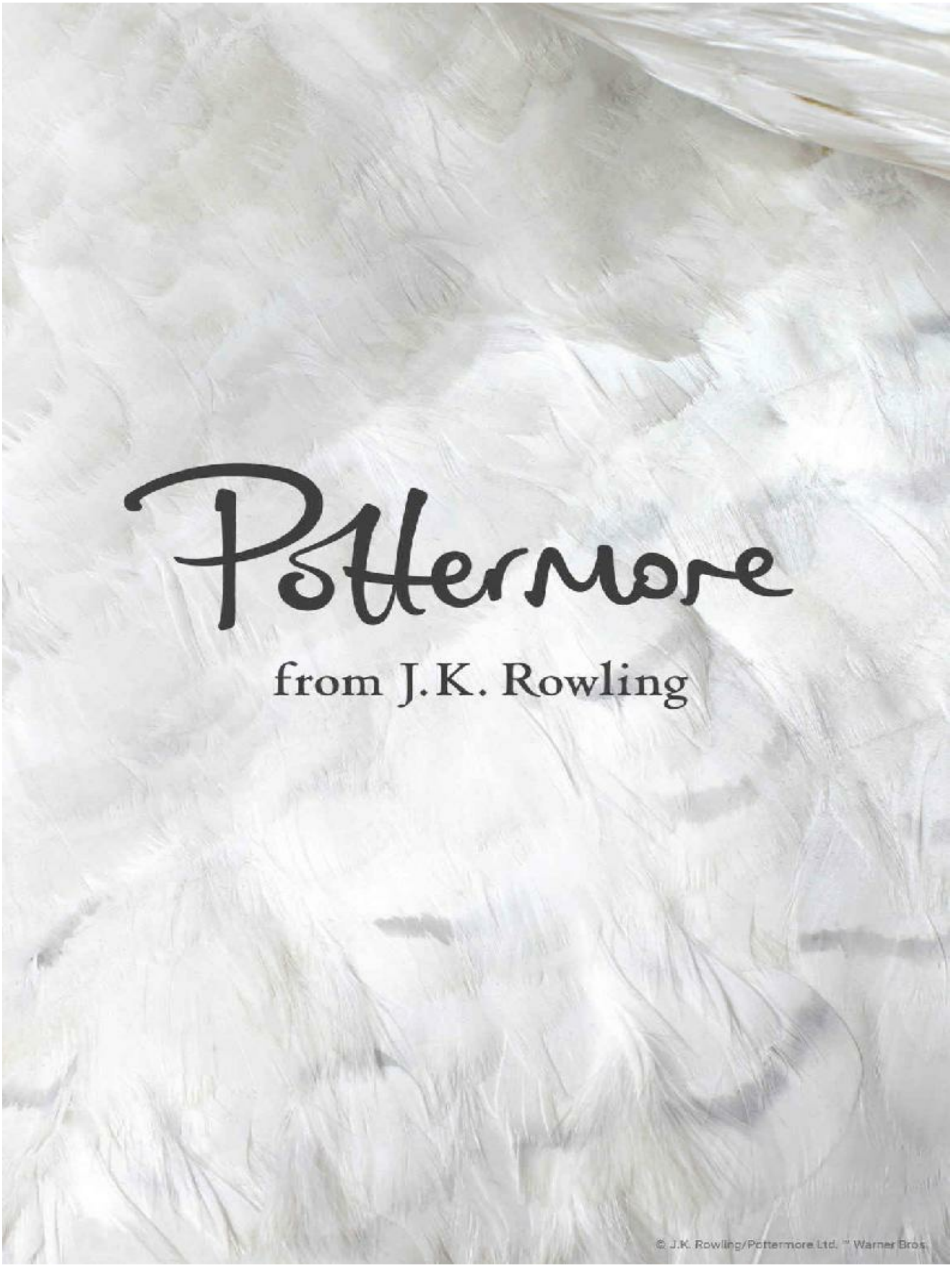
Los distintos directores y directoras, además de varios historiadores, registraron todo el castillo a través de

los siglos y siempre llegaron a la misma conclusión, que la cámara era un mito. La razón de su fracaso era simple: ninguno de ellos hablaba pársel.

Eso es todo: no ha sido una visita guiada al uso ni ha sido ni mucho menos completa, pero ya estás al tanto de algunos de los secretos de este famoso colegio de magia. Te damos un último consejo: ten cuidado cuando uses un giratiempo, deja de buscar la Cámara Secreta salvo que hables pársel y no te mires demasiado en el espejo de Oesed.

Esperamos que hayas disfrutado de esta colección de textos de J.K. Rowling que te ha ofrecido Pottermore.

Ediciones digitales también publicadas por Pottermore Harry Potter y la piedra filosofal Harry Potter y la cámara secreta
Harry Potter y el prisionero de Azkaban
Harry Potter y el cáliz de fuego
Harry Potter y la Orden del Fénix
Harry Potter y el misterio del príncipe
Harry Potter y Las Reliquias de la Muerte Historias breves de Hogwarts: Agallas, Adversidad y Aficiones Arriesgadas Historias breves de Hogwarts: Poder, Política y Poltergeists Pesados Hogwarts: una guía incompleta y poco fiable



© J.K. Rowling/Pottermore Ltd. ™ Warner Bros.

¡Descubre muchos más detalles de J.K. Rowling's Wizarding World!

Visita www.pottermore.com para disfrutar de tu propia Ceremonia de Selección, de los textos nuevos y exclusivos de J.K. Rowling y de las últimas noticias y novedades del mundo mágico.

Pottermore es la compañía de edición digital, entretenimiento, noticias y comercio electrónico de J.K. Rowling y es la editorial digital global de Harry Potter y J.K. Rowling's Wizarding World. Como corazón digital de J.K. Rowling's Wizarding World, pottermore.com se dedica a despertar el poder de la imaginación. Ofrece noticias, contenidos y artículos, además de material nuevo e inédito de J.K. Rowling.

Título original: Hogwarts: An Incomplete and Unreliable Guide
Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción o transmisión total o parcial de esta publicación por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia u otros métodos, sin permiso previo del editor.
Pottermore Limited publicó esta edición por primera vez en 2016
Copyright del texto © J.K. Rowling
El diseño de la portada y las ilustraciones interiores son obra de MinaLima © Pottermore Limited
Copyright de la edición en castellano © Pottermore
La saga Harry Potter se imprimió originalmente en castellano por Ediciones Salamandra
Harry Potter characters, names and related indicia are trademarks of and © Warner Bros. Entertainment Inc. J.K. ROWLING'S WIZARDING WORLD TM J.K. Rowling and Warner Bros. Entertainment Inc.
Se hacen valer los derechos morales de la autora
ISBN 978-1-78110-635-8

Table of Contents

Título de la página
Pottermore.com
Índice
Capítulo 1 El viaje a Hogwarts
Capítulo 2 La ceremonia de selección
Capítulo 3 El castillo y los terrenos
Capítulo 4 Las lecciones de Hogwarts
Capítulo 5 Los habitantes del castillo
Capítulo 6 Los secretos del castillo
También por
Copyright